

para la pena, y à ti reservaron para la Gloria? *Vna assumetur, & altera relinquatur.* Si eres tu peccador, vno de los dos, que labravan el campo de la malicia; para multiplicar los frutos del escandalo, y mal exemplo: *Duo erunt ibi in agro;* por que al otro lo dexaron para el castigo, y à ti reservaron para el remedio? *Vnus assumetur, & alter relinquatur.* Si eres tu, vno de los dos, que dormian en vna misma cama de el ocio en procurar la salvacion, ò en la cama misma de la torpeza: *Erunt duo in lecto vno;* por que al otro dexaron que passasse de la cama hasta el infierno, y à ti despertaron para que camines à la vida eterna: *Vnus assumetur, & alter relinquatur.* Verdaderamente, que apura al entendimiento esta consideracion: de donde à ti tanto bien, quando à los otros tanto mal? De donde fino de la infinita misericordia de Dios para contigo? *Quia non desecerunt miserationes eius: non sumus statim cum peccavimus in infernum detrusi.*

§. VIII.
Exemplo de la Divina Misericordia, y conclusiones del Sermon.

30 **A** Caba de conocer esta misericordia con este caso, que refiere el Padre Alfonso de Andrade. Vivió en medio de las delicias de Italia, y vn mancebo de ventajosas prendas de entendimiento, nobleza, letras, y virtud, siendo à todos vn espejo de honestidad, y modestia; pero despues arrebatado del mal exemplo de otros estudiantantes, dexó la devocion que tenia cordial à Nuestra Señora, y consiguiénte la virtud, con que facilmente se despenó en vn abismo de torpezas, y otros vicios. Hazia su oficio la conciencia; pero enfordecia à sus voces, como à los consejos de vn tio suyo, que solo consiguió del, que se aplicasse al estudio, como lo hizo hasta graduarse de Doctor Theologo, con grandes creditos, que crecieron despues descubriendo vn talento superior de predicar, mas como deshazia su mala vida, quanto edificava con los Sermones, no correspondia el fin à el credito de Predicador. Aquí empezó la bondad de Dios à batallar con la maldad, y dureza de este indigno Sacerdote: Dios à darle aldavadas, cambiarle inspiraciones, y avisos; y el à resistirlas todas, llegando à cerrar la puerta de su coracon con la desconfiança, y desesperacion de la Divina Misericordia. Yn dia yendo en una mula por la Ciudad, le acomienó vn animal cerdofo, y aunq̃ dio espaldas à la mula, corrió mas el otro bruto, y

Gliff. ord.
& Interl.
ibi.
Mat. 24.

Luc. 2.
Gleb. 4p.
Tilman. in
Mat. 24.

Andrad.
Itinerar.
grad. 7.
§. 14.

atravesandose en el passo, le hizo caer, y fe dió vn golpe recio, y peligroso. Reconoció fer avilo de Dios, y aunque se enmendó algun tiempo, bolvió despues al impetu de sus vicios como rio repelado. Tanta es (Fieles) la tirania de la culpa.

31 **P**asó algun tiempo predicando à los otros el camino de la Gloria, quando él caminava à largas jornadas para el fin: y acabando de predicar en vna ocasion, de la Divina Misericordia, levantandose vn hombre del Auditorio, dixo en alta voz: *Al Padre Predicador vna palabra.* No hizo caso, antes apresuró la diligencia para recogerse; pero el hombre le siguió con tal porfia, que aunque cerró la puerta, y se escusó con el cansancio, no fue posible despedido sin oírle. Entró, y al punto fe arrojó à sus pies, y empezó à confessar sus pecados, ò por mejor dezir los del Predicador, y concluyó diziendo, que no podia esperar en Dios que le perdonaria. Quedó con esto atonito: no obstante le consoló, y alentó à confiar en la piedad de Dios. Entonces se levantó el penitente, (que sin duda era algun Angel) y le dixo: *Pues mal hombre, como no confias tu? Si no crees lo que predicas: por que lo enseñas? T si lo crees, como no te fias de vn Dios, que así te busca? Teme, y tiembla sus castigos: fino te emendas.* Con esto despareció, quedando nuestro Doctór temblando, que ni se atrevia à comer, ni tratar con hombres, y dexó por algunos dias sus deleites; pero bolvió despues à ellos con indecible ingratiud, y con tal desenfrenamiento, que como desahuciado de Gloria en la otra vida, tratava de procurarla en esta, haziendo crecer à diluvos sus pecados. Hasta donde ha de llegar el sufrimiento de Dios? Quien ya no juzgata à este hombre muerto de repente, y condenado al infierno? Pues no fue así, que antes hizo mayor alarde de su piedad: porque diziendo Missa vn dia (que dezia en mal estado por su credito) le habló desde la Hostia Jesu-Christo Señor. Nuestro, y le dixo así: *Porque me tratas tan mal, tratandote yo tan bien? O que fuerte es la bateria del amor! Rindióse à estas voces aquel coracon rebelde: lloró arrepentido sus culpas, y propuso la enmienda de su vida: Peto quanto le duró el proposito? Lo que tardó en bolver à la ocasion. Q. fieles, y que escarmiento!*

32 **F**inalmente, determinó la Divina piedad embiarle el vltimo aviso en esta forma: llegó à llamar à su casa vn moço de alta disposicion, su espada ceñida, cubriendo con su capa vn bulto que traia debaxo, pidió entrada, y dandole la, al llegar delante de el Predicador se quitó el rebozo: des-

pejó

pejó la capa, y descubriendo vn Caliz con vna Hostia consagrada, mirandole con rostro ayrado, le dixo: *Mal hombre mal Christiano, comoes à este Señor? Te acuerdas de las mercedes que te ha hecho? De lo que te ha sufrido? De las vezes que te ha llamado? De los medios que ha tomado para reducirte! Callava como vn mudo; pero obligandole el Angel à responder, dixo: Si me acuerdo. El Angel entonces: *Pues traydor, ya no ay mas plazos, ni tiempo de penitencia, y así Dios manda que se acaben tus maldades con tu vida;* y diziendo, y haziendo, pulo la Hostia en el Caliz, y desembaynando la espada levantó el brazo para acabar con él; pero al descargar el golpe le dixo el miserable, que estava postrado en tierra: *Por la Santissima Virgen Maria, que parió al Soberano Señor, que tienes en las manos: se pido que no me mates, que yo prometo firmisimamente de emendarme.* A esta voz detuvo el brazo, diziendo: *Sola esta intercession pudo valerte: yo te perdono la vida, y concedo nuevo plazo para que cumplas lo que ofrezcas; y de no, serás castigado en el cuerpo, y en el Alma.* Con esto delapareció el Angel, y el lleno de pavor fue à la Compania de Jesu à Roma, à consultar su remedio con San Francisco de Borja, que era General entonces, el qual le remitió à vn Padre de señalado espíritu, el Padre Diego de Acosta, que le consoló, y alentó mucho, y con su consejo con aprobacion del Santo General entró en vna Religion muy observante, en donde hizo penitencia, vivió, y murió santamente.*

33 **E**ste fue (Catolico) el triunfo que alcanzó deite hombre la Divina Misericordia; veamos ya qual dexas que consiga de ti con tantas demonstraciones de su piedad. Qué operacion te ha hecho lo que he predicado de la misericordia de Dios? La estimas? La agradeces? O la desprecias? No sintió tanto tu Magestad las culpas de los hombres en el tiempo de Noè (ponderava San Ambrosio) como el desprecio de su paciencia en esperarlos. Ya ves quanto ha que te fuste, te avisa, te llama, te espeta, sin ayerte desamparado, y condenado como lo pedian tus culpas sino antes viene oy rogandote con su amistad. No se halló David con fuerças para resistirse à Dios,

quando vió que su Magestad le iba por su Profeta à combidar con su gracia, Dios te ruega, y te combida por mis indignos labios: Qué le dizes? Que vida piensas entablar desde de oy, pues no te ha amancado el dia para otra cosa que para llorar tus culpas? Piensas bolver à ellas? Mira. Senacherib aquel Rey de los Asirios, sobervio, y blasfemo contra Dios, muerto de sus mismos hijos, para su castigo mayor, como ponderó el Abulenfe. Sabes, por que? Te lo ditá San Eucherio, siendo el quien indignó à Dios con sus blasfemias, y destruyendo vn Angel en vna noche 185. mil hombres de su Exercicio, le dexó su Magestad la vida para que confessasse su Divino poder, llorasse sus culpas, y se rindiesse à la voluntad Divina. No hizo fino todo lo contrario, y permite su justicia, que sus mismos hijos abriesen puerta à su impenitente alma para que baxasse al infierno para siempre.

34 **N**o (Christiano mio) no ha de ser así: Dios te ha esperado hasta oy con tan grande misericordia; pero no sabiendo si te esperará à mañana, oy han de quedar establecidas vnas perpetuas paces. Desde oy has de entablar vna vida: como? *Viviendo como si en Dios no buxiera misericordia, para morir como si en Dios no buxiera justicia.* Vivir temiendo, para morir esperando? Oye, oye à este Señor, que sale à ajustar estas amistades: oye lo que te dize, como al Predicador: *Alma, por que me tratas tan mal, tratandote yo tan bien? O Dios mio misericordiosissimo! No mas tratarte con ingratiud: no mas enfordecerte à tus amorosas voces. Vestipe aqui rendido à tus pies, no ya por el temor de la pena, sino por entrañable amor à tu infinita bondad. Triunfe, Señor, de mi malicia tu misericordia: Señor mio Jesu-Christo, Dios mio, Criador mio, Redemptor mio, Padre amabilissimo mio, por ser vos quien sois, y porque os amo mas que à mi vida, mas que à mi Alma, porque os amo, os estimo, y os quiero sobre todas las cosas, me pesa de averos ofendido. O bondad infinita! O bien miol. Quien nunca buxiera peccadot? Me pesa Señor. Vos doy palabra firmisima, con vuestra Divina Gracia, de nunca mas pecar, &c.*

4. Reg. 18
Abul. ibid.
Eucher. L
4. in Regi
c. 27.



SERMON

QUINQUAGESIMO TERCIO,

DE LA GLORIA ETERNA DE LOS BIENAVENTURADOS.

Quid enim mihi est in Caelo, & à te quid volui super terram? Defecit caro mea, & cor meum: Deus cordis mei, & pars mea Deus in aeternum. Ex Plal. 72.

SALUTACION.

OCASION huvo en que vió San Juan, aquel Personage del Apocalypsi, Imaginacion gen de Jesu Christo Señor. Nuestro, centelleando los ojos como vn fuego, y con una espada de dos filos en su boca: *De ore eius gladius extraque parte acutus exibat?* Pero huvo ocasión tambien en que este mismo Señor, que es el Divino Esposo de los Cantares, convidava al Alma Esposa suya para la Corona, con palabras apacibles: *Veni de Libano, sponsa mea, veni de Libano, veni Commaberis.* No siempre usó David del estallido de la honda, y dureza de las piedras, tambien expelia al demonio que poseia à Saul, con la suave armonia de su Citara: *Tollebat Citharam, & percutiebat manna sua, & vescoit habitar Saul, &c.* Es cierto, que como ponderava San Agustín ay almas con quienes es menester viar de la espada, y la honda del rigor que las atierre, para que se muevan à la penitencia de sus culpas: *Supplicia terreat, quem premia non inveniunt;* pero ay otros espíritus generosos, à quienes basta para atraerlos à la virtud, lo apacible de un amoroso combite à la Corona eterna, y la suavidad de las Celestiales músicas. Siendo pues, el Ministro del Evangelio deudor à vnas, y otras, como dezia el Apóstolo *Sapientibus, & insipientibus debitor sum.* Ya que en otras ocasiones he vñado para las vnas de la espada, y la honda, predicando de los castigos severos de la Divina Justicia: Oy (Fieles,) he de viar para las otras de lo apacible del combite, y lo suave de la Citara, predicando de los eternos premios de la Divina Misericordia: *Tollebat Citharam, cuncti coronaberis.*

2. Pero no solo es importante este assumpto de la Bienaventurança para el aliento de los Justos: aun para el mayor pecador es importante, que no siempre se mueven à la penitencia oyendo la horribilidad de los eternos fuegos. Y sino: Ved à aquel Abfalon tirano pendiente de vna Encina, en que se enmarañaron sus cabellos al passar el bruto en que caminava: *Adhæsit caput eius quercui.* Allí suspenso esperó que Joab le atravessara con tres lanças en el corazon: *Tulit Joab tres lanceas in manu sua, & infixit eas in corde Abfalon.* No es cosa rara? Vn hombre animoso, vn soldado valiente, así se dexa perecer sin poner medios para librarle? Abfalon, no tienes las manos libres? Defenmarafia esse pelo, ó saca vn puñal de la cinta con que cortarlo. Nada haze: Es por no tocar en los cabellos, que son los idolos de tu voluntad? Por mas fue, dize Rabi Salomon: hallofe Abfalon pendiente de la Encina: si tenia (claro está) deseos de librarle, se quiso desatar, ó cortar el pelo con las manos; pero al quererlas levantar vió debaxo de si, ó se le representó, vna profunda caberna llena de fuego, en que caeria si desátava: y fue tal la turbacion pavorosa que tuvo con esta vista, que no tuvo resolucion de desatarle: *Abfalon pendens (dixit refiriendo el Abulense) voluit sibi amputare capillos, ut cadens fugeretur: sed vidit sub se apertam gehennam, & ne caderet in abissos, voluit potius pendere in arbore.* No apuro la verdad desta opinion, de que viesse Abfalon entonces el infierno: pero si así fue, quien no vé que el pavor de aquella vista no le dexó alientos para desatar el pelo de la Encina?

3. Ea, pues, si ay algun pecador, que aterrado con la representacion del infierno, que tiene mercedido; ó cobarde, ó despedido, no acierta à desmarafiar su conciencia: veamos oy si cobra alientos, con la representacion de la eterna Gloria, que le promete Dios, para hazer la debida penitencia de sus culpas. Todos tenían alas aque-

Aboc. 1.
Oliv. 1. 2.
Siro. fol.
mibi 133
Cant. 1.
Reg. 16.
August. in
Plal. 49.
Rom. 1.

z. Reg. 18
Abul. ibi.
g. 12.

Rab. Sal.
ap. Abul.
ibi.

llos quatro misteriosos Animales, que vió Ezequiel: Quatro alas tenia cada vno: *Facies, & pennas per quatur partes habebant,* y todos bolavan con tanta velocidad, que mas parecian relampagos, que animales: *Et animalia ibant, & revertebantur in similitudinem fulguris coruscantis.* Sabeis, que animales eran? Hombre, Aguilas, Leon, y Buey. Y buelan todos? Para explicar vn imposible soleis dezir, que lo es tanto como bolar vn Buey: como aqui buela? Que el Aguilas se remonte no admira, que le es natural el buelo; pero vn Buey? Vn Leon? Vn Hombre? Mas: Si fueran libres, aun fuera mas posible, el imposible? Pero con el peso de vn Carro, yugo, prisiones, y coyundas, como es posible bolar aunque sea el Aguilas? No veis, (dize vn Docto Escritor) que estos misteriosos animales llevan el Firmamento en la cabeça: *Similitudo super caput animalium Firmamenti.* Pues vn Cielo à la vista, como no avia de quitar el pelo al carro, y facilitar el buelo al mas pesado bruto? Tenga el hombre en su pensamiento la Gloria, que se arrojarà bolando à los mayores trabajos por conseguirla: *Quia enim (escrivio la docta pluma) attenta consideratione premium illud ineffabile Caeli contemplata, per saxa, per ignes impiger curret, imò volabit.* Considere el Christiano aquel eterno premio; que aunque sea vn Leon bravo; aunque mas tarde que el Buey; aunque mas fobervio que el Aguilas, doblará la cerviz al yugo, sufrirá alegre el freno, y el açote, y bolará (dize San Gregorio) con quatro alas de amor, y esperança, temor, y penitencia: *In futuris amor, & spes, de prateritis autem timor, & poenitentia.*

4. Si, Catolico Auditorio mio: esto es lo que pretendo con este vtilísimo Sermon; que si à Jacob parecian pocos los años de penalidades, por el amor grande que tenia à lo prometida Raquel: *Videbantur illi pauci dies pro amoris magnitudine.* Que trabajos de la mayor penitencia mereceràn esse nombre, si se considera la infinita hermosura que se nos ha prometido? O tu, que duermes en la culpa entre las peligrosas tinieblas, y noche de este mundo! Despierta, que para que despiertes subo à esse sitio (como el Ave voladora) anunciandote el dia dichosísimo de la Bienaventurança. Es consideracion de San Gregorio: *Gallo similis est predicator, qui inter tenebras vicia presentis studet venturam lucem predicando quasi cantando nuntiare.* O Christiano, que estás vadeando el rio de la vida! Levanta (que es consejo saludable levantar los ojos al Cielo, para no marearse el que vadea el rio) levanta al Cielo los ojos, para no peligrar en las engañosas corrientes de los rios de esta Babilonia; que así alentava à vno de sus hijos para padecer, la famosa madre de los Machabeos illustres: *Peto, nate, ut aspicias Cælum.* Mira, hijo mio, al Cielo, passa, y passarás sin riesgo de estas momentaneas penas: Pero razon serà, que mire yo al Cielo para poder alentar las almas à mirarlo. O patria amable! O Sion querida! O vida vital (saludote con voces de Agustino) vida dichosa, vida segura, vida pacifica, vida hermosa, vida limpia, vida casta! Semee licito, que será mi alivio, hablar de ti: *Libet sane de te loqui;* oir lo que en ti passa: *De te audire;* escrivirlo: *De te scribere;* conferirlo: *De te conferre;* leer cada dia tus glorias: *De tua beatitudine, & gloria quotidie legere;* Que para ello entro ya en los amenos prados de la Divina Escritura, à recoger algunas sentencias que ministrará à mis oyentes: *Huius rei gratia Scripturarum Sanctarum amena prata ingredior.* Mas como entro sin pedir antes la gracia? Fieles, à ayudarme à pedirla por medio de la Reyna de los Angeles: AVE MARIA, &c.

Quid mihi est in Caelo, & à te quid volui super terram, &c. Ex Plalm. 72.

S. I. Propone se lo inefable del Assumpto de la Gloria.

5. Siendo cierto, que aun sin advertirlo desean, y apeteecen todos los hombres el ser Bienaventurados: estimula luego el deseo de saber en que consista esta Bienaventurança que apeteecen. Filosofos huvo (como refiere Lactancio) que como si à porfia se pulieran à qual errava mas, se dividieron en diez sentencias, poniendo cada vna la Bienaventurança en lo que le parecia; y aun llegó à tal variedad

este sentir, que (como refiere S. Agustín) se pueden formar no menos, que ducientos y ochenta y ocho opiniones de la Bienaventurança; bien que las principales fueron tres. Vnos la ponian como brutos en los deleytes del cuerpo, la qual figuen los torpes Mahometanos, y ojala no la figuieran las costumbres de muchos de los Catolicos. Otros la ponian en vivir según la naturaleza, y la razon, como los Estoycos, que refiere Lipsio. Y otros, con Aristoteles, tuvieron por Bienaventurança la contemplacion de los Cielos, con el ejercicio de las virtudes morales. No han fal-

Aug. l. 10.
de Civ. c. 1
Lact. l. 1.
de Sum.
Eon. c. 2.
Lact. lib. 3
Div. inflir.
c. 7.

Ezech. 11

Ezech. 1.
num. 22.

Labat.
verb.
Glor. prop.
18. Greg.
hom. 4. in
Ezech.

Gen. 19.

Oreg. l. 10
mor. c. 5.

Simil.

2 Mach. 7
Aug. lib.
Soliloq.
c. 22.

Aug. l. 19
Civ. c. 1.
Terpsia. l.
1. de suis.
ap. Cicer.
Alcor.
Acar. 2.
28. 47. 48.
et c.
Lips. in
Mann. l.
2. c. 14.

tado algunos Politicos, que juzgaron Bienaventuranca, ya la honra, ya la riqueza, ya la labidurias pero ni vnos, ni otros merecen ser oidos, ni aun merecen ser refutados, pues no pudiendo ser menos que vn fumo bien el que haga al hombre Bienaventurado: en su mismo sentir se manifiesta su yerro, poniendo en bienes tan cortos la Bienaventuranca.

6 Oygamos, dize David: que muchos preguntan por este fumo bien, y desean saber los bienes que encierra su posesion: *Multi dicunt, quis ostendit nobis bona?* Estas eran las ansias de la Esposa de los Cantares, quando pedia à su Divino Esposo le mostralle el lugar en que descansava, y apacentava sus escogidos rebaños al medio dia: *Vbi pasas vbi cubes in meridie?* No pretende faber (avirtido Origenes) el lugar del passo en la noche obscura de la antigua Ley: no el de la Alva hermosa del Evangelio, y Ley de Gracias sino el descanso, y passo del Medio Dia de la Gloria: *Vbi cubes in meridie.* Este era el deseo de David en el Texto de mi Thema, quando preguntava cuydadoso: *Què es lo que tengo en el Cielo? Què es lo que alli se me promete? Què bienes son los que me esperan en el? Quid enim mihi est in Cælo.* Quien será suficiente para responder? Vn San Anselmo: Pero consiella con el Apostol, que excede la Gloria toda la capacidad humana: *Quia nec oculus vidit, nec auris audivit, &c.* Será la eloquencia del Christofomo: pero tambien se rinde, confeslando que no ay palabras, que puedan dignamente explicar aquellos eternos bienes: *Iuxta rei dignitatem nobis sermo nullus adesse potest.* Será el ingenio animoso de Agustino? Pero dirá el Santo lo que le pasó. Hallavase en en su retrete con deseos de faber, y escrivir de la Bienaventuranca, quando al empezar vna carta, que escrivia sobre este punto à S. Geronimo, le apareció el mismo Santo, glorioso (que avia muerto aquel mismo dia), y con voz suavissima, despues de anergarlo en soberanas luzes, le dixo: *Augustine quid queris?* Què es lo que intentas, Agustino? Parecete, que podrás comprehender en vn puño toda la tierra? Será facil detener el curso de los Cielos? En vano te cansas queriendo reducir la inmensidad à medida, hasta que como à mi, te muestre lo que es la gloria la experiencia. Dióse por vencido el ingenio de Agustino: y si ay entendimiento que le exceda, ha de confessar de la misma fuerte su cortedad.

7 Què bien dize esta insuficiencia lo que sucedió à dos Discipulos del Bautista? Preguntaron à Jesu-Christo Señor Nuestro

les dixera en donde tenia su habitacion: *Magister, ubi habitas?* Y fu Magestad les respondió: *Venite, & videte, venid, y lo veris.* No les dize: habito en tal parte, en tal calle, en tal casa. Sabeis porque, dize Alcuino? Porque la habitacion de que habla Jesu-Christo Señor Nuestro es la Bienaventuranca; y así les dize, que vengan, y la verán: *Venite, & videte.* Como si mas claro dixera: si deseais faber el lugar de mi eterna habitacion, no esperéis os lo diga con palabras, porque es tanta su grandeza, y excelencia, que aunque se puede ver, y gozar, pero no dezir. Venid, y la veréis: *Venite, & videte,* que la experiecia os dirá lo que no entendereis aora aunque yo os lo diga: *Quasi dixeret* (escrive Alcuino) *habituatum meum explere non potest sermone, sed opere demonstratur.* Veis aqui, (Fieles) la primera respuesta, que se debe dar à las preguntas de la Gloria: quieren saber los otros que dize David, los bienes eternos? *Quis ostendit nobis bona.* Quiere la Esposa faber en donde descansa el Esposo al Medio Dia de la Bienaventuranca? *Vbi cubes in meridie.* Quiere saber David lo que le espera en el Cielo? *Quid mihi est in Cælo?* Lo deseais todos faber. Pues: *Venite, & videte, venid à experimentar lo, y fabreis lo que deseais: Venite, & videte.* Venid, con pallos de Fè, y de buenas obras, y entenderéis lo que es Bienaventuranca. Alcuino: *Venite ergo credendo, & videte intelligendo.* Esto si, pero explicar como se debe lo que es Gloria: aunque se junten à fingir la Italia, y Grecia, dize el Nazianceno: aunque mas se esfuerce à mentir Hyperboles la fantasia libre de los Poetas: no llegarán à poder dezir lo mas minimo de lo que en verdad se halla en aquella eterna felicidad: *Nec humanus intellectus pro potestate atque arbitrio beatitudinem fingens, unquam aures informabit.* Ea, humilleste, y rindafse toda humana capacidad à la vista de lo inesfable de este assunto. No obstante (Fieles) confeslando como debo, que es imposible dezir, y explicar lo que es la Gloria: para ignorarla menos, diremos algo, y esto será siguiendo, no los medrosos pasos de mi cortedad, que la autoridad segura de los Sagrados Libros, en manos de los Santos, y Doctores, protesta que me enseña à hazer la humildad de San Bernardo: *Non opiniois propria coniecturas, sed Divinorum Librorum sequar autoritatem.* Empezemos, que (como dixo David) ay muchas cosas reveladas desta Ciudad de Dios: *Gloriosa dicta sunt de te, Civitas Dei.*

Ioan. 1.

Alcuin. in Cath. D. Thom. Ioan. 1. Gbrif. born 6. ad 2. Heb. mor. Vbi sup.

Nazian. in 1. Cor.

Bern. ser. de omnib. Sancti. Psal. 86.

S. II. Conocefe la grandeza de la Gloria por la Pasion, y muerte de Jesu-Christo Señor Nuestro.

8 EA, què es Bienaventuranca, y què bienes son los que ay en esta Bienaventuranca? *Quid mihi est in Cælo.* No es otra cosa la Gloria, (dize, y le figuen todos los Theologos, el Doctissimo Boecio) que vn estado perfecto, en qte se juntan todos los bienes: *Est status omnium bonorum aggregatione perfectus.* Es (dize el Venerable Puente) vn estado eterno seguro, è inmutable, libre de todos los males de culpa, y pena, que se pueden temer, y lleno de todos los bienes de naturaleza, y gracia que se pueden desear. Gloria es, (dize San Anselmo) vn estado dichoso, en que se hallan hermosura, agilidad, fortaleza, libertad, salud, deleyte, duracion, labiduria, amistad, concordia, honra, poder, seguridad, y gozo. Gloria es, (dize S. Prospero) vn estado dichosissimo, en que es cierta la seguridad, es segura la paz, es pacifica la alegria, es alegre, y dichosa la eternidad, es eterna la felicidad del Bienaventurado. Allí (dize Hugo Victorino) se hallan todos estos bienes, sin alguna mezcla de males: porque la vida, es sin muerte; la juventud, sin vejez; la salud, sin enfermedad; el descanso, sin trabajo; el gozo, sin tristeza; la paz, sin discordia; la delectacion, sin fastidio; la luz, sin obscuridad; la hermosura, sin mancha; la agilidad, sin estorvo; la fortaleza, sin debilidad; la libertad, sin pensión; la alegria, sin congoxa; la duracion, sin termino; la labiduria, sin ignorancia; la amistad, sin desazon; la concordia, sin embidia; la honra, sin menoscabo; y sin temor, la seguridad. Què es la Gloria? Es la Patria de las Almas, la tierra de Promisión de los Fieles, el Puerto de seguridad de los Christianos, el lugar de refugio de los hijos de Dios, la casa de bendicion, el Reyno de todos los figios, el Paraíso de todos los deleytes, el jardin de flores eternas, la Plaza de todos los bienes, la Corona de todos los Justos, y el fin de todos nuestros deseos.

9 Què es la Gloria? *Quid mihi est in Cælo.* La Esposa hazia la pregunta à su mismo Divino Esposo: *Indica mihi.* Y con razon dize Origenes, que no es facil, que otro le acierte à responder: *Nisi enim tu mihi annuncias, incipio errabunda iactari.* Ea, Señor, y Maestro mio: què es la Bienaventuranca? En varias partes responde su Magestad; pero notad como: *Simile factum est Regnum Cælorum.* Es semejante el Reyno

de los Cielos. A què? Ya al grano de mostaza, ya al tesoro escondido, ya à la margarita preciosa, ya à la red, que facan los pescadores, ya al salario, que paga à los labradores el Padre de familia, ya à las bodas de vn Rey, ya à las Virgenes con lamparas encendidas, ya à vna cena grande que dispuso vn hombre rico. No reparais? Preguntamos por la Bienaventuranca, y nos responde su Magestad por comparaciõ *Simile est, simile factum est.* O misterios! Es por dezirnos, que no somos capaces de oir lo que es la Gloria en si misma, y por esto nos la viste con vna semejanca? Antes es, (dize el Cardenal Belarmino) porque podamos tomar algun concepto de lo que en la verdad es la Gloria. Reparad, en estas comparaciones: cena, bodas, tesoro, Margarita. La cena es grande: *Fecit cenam magnam;* las bodas son de vn Rey: *Homini Regi qui fecit nuptias.* En los combites, y bodas de acá fuele aver muchas faltas; ò por falta de poder, como en los pobres; ò por falta de saber como en los necios; ò por falta de querer, como en los miserables. Pues, colegid, (dize Jesu-Christo S.N.) lo que será la cena, y bodas de la Bienaventuranca, de que es bodas, y cena grande, dispuesta por vn Rey infinitamente poderoso, infinitamente sabio, è infinitamente bueno, y liberal: *Simile est Regnum Cælorum homini Regi qui fecit nuptias.*

10 Pero no es esto lo mas, pues con solo querer dispuso Dios las bodas, y la cena, cuydado aora: es la Bienaventuranca con vn tesoro, y vna preciosa Margarita; pero Margarita, y tesoro, que el que halló vendió toda su hacienda por comprarlos: *Invventa vna pretiosa Margarita, abiit, & vendidit omnia, que habuit, & emit eam.* O Santo Dios! Dize el Cardenal Belarmino: Si vieramos à vn mercader riquissimo, que despues de juntar vna suma grande de oro, y plata, hazia almoneda publica de sus baxillas, colgadasuras, alhajas, cassas, posesiones, y hasta de la cama en que duerme, no nos causará admiracion? Què será esto? Si se auentará? Si mudará su casa? Preguntadfe: Señor, què novedad es esta? He llamado (dize) vna piepra preciosa, y hago todo este dinero para comprarla. Quien no se asombra? Pues, què piedra preciosa puede ser la que vale tantos millones de ducados? Quien no se pasma? Sabeis quien. El mercader que sabe muy bien lo que vale la Margarita. Ved à Jesu-Christo Nuestro Señor sudando gotas, ò arroyos de sangre, preso, açotado, escupido, abofeteado, puesto en vna Cruz, haciendo almoneda de su vida, y de su honra. Señor, y Dios mio,

Luc. 14. 6. 22. Apoc. 19. Greg. hom 36. in Evang.

Luc. 14. Mat. 22.

Orig. 7o Mar. 13. Bas. reg. sup. cap. 8. Rup. l. 12 in Apocal. Mat. 13o

Aristot. 1.

Eth. c. 7. Ap. Les. vbi supra c. 5. & 6. D. Thom.

1. 2. q. 2. per 8. art. Psal. 4. Cant. 1.

Orig. bo. 1. in Cantic. exp. 1. Hieron. Epist. 21. Bern. ser. 33. in Cant. Ansel. lib. de Simil. 647.

1. Corint. Christoff. Epist. 5. ad Theo. 1

Aug. Epist. 205. ad Ciril. Idem lib. de Beat. & sermo. 1 de verbis Apost.

Belarm. de auct. felco lib. 4. c. 2.

D. Thom. 3. p. q. 19. art. 1. Cor. 3. 46. art. 3. Cor. Cof. lib. 3. institut. Cbrist. 6. 21.

Belarm. ubi sup.

Ansel. lib. de Simil. 6. 47.

que hazeis? Callad, (dize Belarmino) que es el Divino Mercader, que da todo su caudal por la Margarita preciosa de la Gloria: Christus est prudens ille Mercatorque, dedit omnia sua, ut compararet pretiosam Margaritam. Para si mismo (como dize Santo Thomas) compro, y merecio la gloria de su cuerpo; para nosotros, la del cuerpo, y la de el Alma. Pues aora: Palmese aqui todo entendimiento criado, y anegado en este abifino, conozca lo que es la Gloria. Que sera (Catolico) aquella Margarita, que no se pudo comprar fino con el merito del Vnigenito Hijo de Dios? Que joya sera aquella, que siendo sapientisimo el que la compro, no dudó dar por ella el infinito precio de todos sus reforos? Esto si, que nos descubre la grandeza de la Bienaventurança: Hinc igitur aperitur (concluye el doctisimo Cardenal) magnitudo Caelestis Paradisi, quod infinito pretio dignus sit visus Sapientie Dei. Por cierto, que esto era bastante para que el alma se aficionasse a esta Margarita preciosa, y para que abominasse el pecador el horrible desprecio con que la renunció por vn vil interes, ó momentaneo deleyte; pero individucmos mas, y dividamos en partes esta grandeza, (dize S. Anselmo) que es bocado tan grande que no ay calor que lo pueda digerir entero: Dividamus, in partes magna, quae diximus, et inde possint ad vitam nutrirí, de quibus agimus.

§ III.

Grandeza, y bienes del Cielo Empireo, que es la Ciudad de la Gloria.

Y Lo primero, veamos el lugar en que se celebran estas bodas eternas de las almas. Este es, (Fieles) el Cielo Supremo, llamado Empireo por la suma claridad, y hermosisima luz de que está lleno. Este el que hizo Dios para habitacion, y morada eterna de todos sus escogidos Angeles, y hombres. Este es el Cielo, de los Cielos, la Ciudad de Dios, la Corte del Rey de Reyes, el Celestial Paraíso, la Casa del Padre Celestial, Templo de su grandeza. Este es vn lugar clarisimo, sin que jamás aya en el tinieblas, ni noche, fino vn perpetuo dias templadísimo, sin la variedad de los tiempos que acá nos molestan: es hermosisimo, amenisimo, y deleytable, incomparablemente mas que todos los lugares deleytables, y apacibles desta vida: es lugar segurísimo, durable, y eterno, que jamas le acabará, ó arruynará. O Israel, (exclama el Profeta Baruch) que grande es la Casa de Dios, y que espacioso

Exquier. confid. de glor. p. 2. V. Puen. 6. pa. mediu. 51. Aug. ser. 37. de Sanct.

Cbrist. hom. 6. ad Heb. moral.

Baruch. 3.

el lugar de su posesion, y riqueza: O Israel, quam magna est domus Dei, & ingens locus possessionis eius! Advierte es grande, que no tiene fin, que es altisimo, e inmenso: Magnus est, & non habet finem, excelsus, & immensus. Sabes, Alma, que tan grande? Refiriendo Moyses la creacion del mundo, despues de hazer relacion de estas dos lumbreras admirables Sol, y Luna, dize q' puso Dios las Estrellas en el Firmamento, q' es el Cielo octavo, para que fuesen señales: Et sint insigna, tempora, & dies, & annor. Señales? Si. Ya se ven, q' señalan, y dividen los tiempos, años, meses, veranos, invierno, dias, y noches, pues todo esto pende de sus movimientos. Tambien se sabe que señalan, y pronostican las cosas naturales, lluvias, serenidad, tempestades, y semejantes cosas, que no penden del libre albedrio; pero S. Agustín pasla á mas. Quiso Dios, (dize) que essa maquina q' vemos de Altros mayores, y menores, fuesen señales, por las quales conocieramos algo del Cielo Empireo, y lugar de la Gloria eterna, para q' fuimos criados: Et sint insigna. San Agustín: Ita signum, id est, quasi vestigium aternitatis tempus appareat.

12 Ea, Christiano: levanta al Cielo los ojos, mira esse numero innumerable de Estrellas. Que pequeñas te parecen. Pues, sabe, que ay vnas mayores que la tierra, 35. vezes, otras 44. otras, 72. otras, 90. otras, 107. vezes mayores que la tierra, y las que menos 18. vezes. Repara quantos espacios ay vacios, en que pudieran caber muchisimas mas. Infiere aora: quanta sera la grandeza de esse Cielo Estrellado respecto de la tierra? Sube mas arriba: quanta sera la grandeza del Cielo Empireo, que excede sin comparacion a esse, y á los demás Cielos superiores? No han faltado Astrologos insignes que la han medidos; pero dire' solo la grandeza del sitio, pavimento, ó suelo de la region media del Empireo en que han de tener su habitacion los Bienaventurados. Esta tiene de circunferencia quatro mil setecientos y setenta y siete millones, y setecientos y setenta y seis leguas. Pues la extension, ó amplitud? Demos Dios memoria para decir tu numero: tiene siete millones de millones de millones, y duçientos y treinta y nueve mil y trecientos y noventa y vn millones de millones, y setenta y ocho mil y quatrocientos millones, de leguas quadradas. O Santo Dios! Pues, que sera toda la tierra en comparacion del Empireo? Vn punto, y menos que vn punto, si pudiera aver cola que sea menos. Exclame en hora buena Baruch, y llame inmenso á este admirable lugar: Excelsus, & immensus. O Israel,

Gen. 1. Aug. lib. 2. de Gen. ad lit. c. 14. Hug. Pic. in Genes. cap. 7. Lipon. Cath. in Gen. 1. Text. 6.

Aug. lib. 1. de Gen. imper. 6. 13.

Cbrist. hom. 6. ad Heb. Clavius in sber. c. 1. Corn. in Gen. 1. Lan. hom. 16. in quad. n. 26.

Henas. in Empireol. exerc. 14. sect. 1. Exquier. mediu. de glo. pun. 2.

Sene. de 1. nat. quesi. in prefat.

y que grande es el Palacio de Dios! O Christiano, que tan aficionado vives á esta vilisima venta de la tierra! O hijos de los hombres, ciegos, con el amor de este mundo! Mirad, que Seneca vn Gentil, se rie de vuestros afanes: O quam ridiculi sunt mortuorum termini! Sabéis en donde navegais, en donde guereatis, y en donde disponcis Reynos? En solo vn punto: Punctum est in quo navigatis, in quo bellatis, in quo regna disponitis. Vn punto solo es el que entre tantas gentes se divide á fuego, y fangge: Hoc est illud punctum, quod inter tot gentes ferro, igne dividitur. Si esto dize vn Gentil con la luz de sola la razon: que deberá sentir vn Catolico con la luz de la razon, y la Fè? Sube, sube á aquella altisima torre del Palacio adonde camina, mira á lo baxo: que ves? Vn punto solo. Pues si todo el globo de la tierra es solo vn punto: que seran los Reynos? Que las Ciudades? Que los lugares? Que tus posesiones? Que tus cortijos? Que tus casas, y heredades? Nada, nada. Y por nada tantas culpas? Por nada has de arriesgar aquella inmensidad del Empireo? Adonde está la codicia, codiciosos: Codicia Cielo, ya que codiciais.

13 Sea así, direis; pero que ay en esse Cielo? Quid tibi est in Caelo. Mas facil es (dize San Agustín) dezirlo lo que no ay, que lo que ay: Facilius dicere possumus in illa vita aeterna, quid tibi non sit, quam quid ibi sit. No obstante nos descubre algo de lo que ay la luz del mismo Agustino. Ponete á considerar los bienes, y delicias que ay para el cuerpo en la tierra: la claridad de la luz para la vista, la pureza de el ayre para respirar, la variedad de armonias, y musicas para el oydó, la suavidad de la fragancia de las flores, y confecciones para el olfato, las fabrosisimas calidades de los varios mantenimientos para el gusto, las blanduras para el tacto, la multitud de animales, aves, pezes, arboles, frutos, yervas, para el sustento, y medicina: y despues de ponderar tan innumerables beneficios como recibimos de Dios en estas, y las demás criaturas, exclama levantando su pensamiento, si tanto hizo, y haze Dios para este cuerpo corruptible, y manantial de gustos en la tierra: que bienes seran los que tiene preparados en el Cielo? Si tanta riqueza, y hermosura puó en esta carcel: qual sera la del eterno Palacio? Si tan inmenfos reforos reparte aquí entre hombres, y bestias, entre justos, y pecadores, entre amigos, y enemigos: quales seran los que tiene reservados para sus amigos solos?

Aug. li. 3. de symb. ad Cathec. Aug. lib. Soliloq. ca. 20. & 21.

Si ay tantos recreos en este valle de lagrimas: que avrá en aquel parayso de deleites? Si en el desierto ay tantas conveniencias: quales seran las de la Patria? Si en la tierra de los que mucren ay cosas tan excelentes, y vitiosas: que avrá en aquella tierra de los vivientes? O Agustino, y que bien dizes! Pero aun no nos dizes lo que ay en esse Cielo.

14 Oygamos á los testigos de vista: Tobias Santo: que bienes son los que ay en el Empireo? Quid tibi est in Caelo. Es (dize) vna Ciudad hermosisima, cuyas puertas son de safiro, y esmeraldas: Porta Ierusalem ex saphyro, & smaragdo edificabitur. Sus muros en torno son fabricados de piedras preciosas: sus plaças, calles, y plazas, están soladas de alabastro bruñido resplandeciente: no fe oye por todas ellas sino canticos de alegría: Et periculis eius, alleluia cantabitur. No dizes mas? Poco es esto: Evangelista Sagrado, Aguilá de vista perspicaz, Juan Discipulo querido: que nos dizes de los bienes desta Ciudad? Quid tibi est in Caelo? Yo (dize) fui arrebatado en espíritu por vn Angel, y subiendome á vn monte grande, y muy alto, me mostró la Ciudad Santa de Jerusalem: Et ostendit mihi Civitatem Sanctam Ierusalem, &c. La fabrica del numero de su cerea era de piedra jaspe, y sus fundamentos de todo genero de preciosas piedras. Tenia doze puertas, tres en cada lado, porque es su forma quadrada, y todas hechas de otras tantas Margaritas. Todos sus edificios, palacios, calles, y plaças, eran de oro purisimo, y lucido como cristal. No necesita esta Ciudad de Sol, y Luna que le den luz, porque la claridad de Dios, y la luz del Cordero la iluminan. Demás de esto vi, que del Trono de Dios, y del Cordero salia vn rio vital, y cristallino, que corria por la Ciudad; y en sus margenes estava plantado el Arbol de la vida, que lleva doze frutos al año, y cuyas ojas dan á las gentes salud. Os parece (Fieles) que ha dicho alguna cosa S. Juan? Venga Ezequiel, que lo llama Dios.

15 Profeta (le dize fu Magestad) toma vn ladrillo, pinta en el con todo cuydado la Ciudad de Jerusalem: Sume tibi laterem, & describes in eo Civitatem Ierusalem. En vn ladrillo? Señor. No ay laminas de oro? No ay agatas? No ay cristales? No ay bronzes, piedras, tablas, lienzos? En vn ladrillo ha de ser, dize Dios: Sume, tibi laterem. Y con gran misterio, (dize vná pluma docta. Quiera Dios, dize mistico San Gregorio) que descubriese el Profeta los interminables gozos de la Bienaventurança; Describe Civitatem Ierusalem, ut ei, quae

Tobias 13.

Apo. 21.

Apo. 22.

Ezech. 4.

ver las perfecciones de los caracteres. Lo mira vn Gramatico, y admira su construcion. Vn Rethorico celebra su fluouencia; vn Historico aplaude sus bellissimas Historias; pero llega à leerle vn gran Theologo, y penetra muchos misterios, recreandose en la Sabiduria de Dios, y obras admirables de su poder. Qué es esto? No es vn mismo Libro? Ya se vé que no es vna misma la capacidad, y estudio de los que leen este Libro. No nos detengamos mas, sino trabajemos en el estudio del amor Sagrado para leer con mas claridad el Libro de Dios en la Bienauenturança: *Honoratur alios alio claritas.*

S. V.

Vnion, Amor, y conformidad que tienen los Bienauenturados.

PERO es digno de observar el estilo de estos Celestiales Cortesanos, muy otro del que se vé en el mundo. Acá sucede entre los hombres, lo que vemos passá entre los polluelos: encuentra vno vn bocadillo de pan, y vereis con el ania que los otros le siguen para quitárselo: el huye, los otros corren: aquel se imagina dicho, los otros le persiguen, embidiandole esta dicha. Pues que, si se le cae el pan? Vereis trocadas las fuertes. El que le cogió canta sobervias, y el otro que lo dexó se lamenta triste, y empieza à embidiar, el que se miró embidado. Aquel lo pierde, este lo coge, todos se desatinan. Qué es esto? Que no es bastante el bocado de pan para satisfacerlos à todos, y con el proprio amor pleytean desatinados cada qual porque sea suyo. O mortales! Por qué son los pleytos, controversias, contiendas, guerras, y odios? Porque el bocado de pan del mundo no basta à satisfacerlos à todos. Porque el *mio*, y *tuyo*, à quien llamó S. Juan Christofofmo palabra fria, porque está lexos de el calor de la caridad: *Meum ac tuum, frigidum illud verbum.* Desta falta de caridad nacen las embidiás, los sentimientos, las ambiciones, y disgustos de este mundo. Pero en aquella Patria Celestial? *Quid mihi est in Cælo?* O Dios, y qué vnion, qué caridad, y qué conformidad entre tanta variedad, y muchedumbre! Ay Coros de Patriarcas, de Profetas, de Apostoles, y Evangelistas, de Martyres, de Confesores, de Pontifices, y Doctores, de Sacerdotes, y Religiosos, de Virgenes, y Viudas, y de otros estados; pero con tan amigable vnion, amor, y conformidad de voluntad, que ni la multitud confunde, ni la grandeza enuanece, ni la variedad turba, ni la desigualdad causa

Chry. orat. de S. Pbi. legon.

Anselm. Epist. ad Hugo.

embidia; porque cada vno tiene tanta Gloria, quanta puede desear, y tener: *Erit Deus omnia in omnibus* (dize San Agustin) *atque nulli superiori vltus inferior inuidebit.* Pero oygamos como lo explica el Santo Doctór.

22 Acafo (dize) en el cuerpo humano, el ojo quiere ser dedo? O la mano embidia à la boca? Ya se vé que no que la mano llena de anillos de diamantes, no desea el ornato de la cabeça, aunque sea mas precioso. Tambien se vé, que la madre no tiene embidia de su hijo, à quien dieron vn Obispado, de que ella no es capaz. Diga Salomon: Habla de los Ciudadanos, y domesticos de la Ciudad, y Casa de Dios, y dize, que todos están adornados con dos vestidos: *Omnes domestici eius vestiti sunt duplicibus.* Estos son (dize Hugo Cardenal) la Gloria del Alma, y cuerpo: *Duplex vestis est duplex stola beatitudinis.* Todos están vestidos de vna misma tela de Gloria; pero como? Ved à vn Padre de familia, que haze vestir à seis hijos que tiene, de vna misma tela. Pregunto: les hazen à todos el vestido con vna misma medida? De ninguna suerte. No los ama à todos? Es así; pero los viste segun la estatura distinta de cada vno. Ea, veamos à estos hijos con sus vestidos diversos, que el vno es de diez varas de tela, otro de ocho, otro de seis; y así proporcionadamente de menos los demás. Preguntad al menor, si siente que el vestido de mayor tenga mas tela? Dirá que no? Dizele si quiere permutar vestido con él? Responderá lo mismo, porque teniendo el su vestido ajustado à su estatura, está contento, sin embidiar, ni pretender otro vestido. O hijos de Dios, y domesticos de su Palacio eterno! Todos tendrán dos vestidos de la misma tela, del brocado de tres altos de la Gloria: *Omnes domestici eius vestiti sunt duplicibus;* pero con ser así (dize San Anselmo) que el vestido de cada vno será mayor, ó menor, segun la citadura de su merito, y amor: *estará cada vno tan contento con su vestido, que ni embidiará, ni querrá permutar su Gloria con la de otro,* por estar con la que ajusta con su estatura. *Ita* (palabras de San Anselmo) *ita quisque quo adeptus fuerit, amabit, et statim suum potiori gradu immutat non vult: quia cuique satis erit sua felicitas, et beatitudo, sibi promeritis suis misericorditer impartita.*

23 Mas: No solo no tendrán embidia, ni pretensiones; sino que llega à tal eminencia la caridad (dize San Agustin) que tanto se alegrará cada vno de la Gloria del otro, como de la suya propia: *Tantum enim vnusquisque gaudebit de beatitudine alterius,*

Aug. l. 22. de Civit. c. 30.

Aug. ibid. Similes.

Coffr. Chr. instr. lib. 3. c. 23

Prov. 31. Hug. Car. ibid. Simil. Labat. v. Gloria. propos. 4.

Prop. lib. 1. de vit. contem. cap. 4. Anselm. lib. de similit. c. 63.

Aug. lib. de Spirit. et anim. et in Manual cap. 35. Idem lib. medi. cap. 35.

quan-

quantum de suo gaudio, ineffabili. De fuerte, que siendo diferente la Gloria de cada vno, segun sus meritos, es comun la alegría, y gozo de todos: *Dispar est gloria singulorum, sed communis est letitia omnium.* Y así los menores se gozan del bien en que los mayores les exceden; porque aman à los mayores como à si mismos, dize San Anselmo: *Quia enim quisque sic et se alterum amabit, patet quia sic de illius felicitate, ut de sua gaudebit.* De donde se sigue (dize Hugo Victorino) que no solo serán casi infinitos los gozos de cada vno, por ser casi infinito el numero de los Bienauenturados, como pondera San Agustin; sino que este gozo hará que tenga cada vno las excelencias de todos, porque tendrá en los otros como proprio, lo que no tuviere en si mismo: *Tantum gaudium (dize Hugo) quique habet de bono singulorum, quantum de suo (aora) quantum bonum quod non habet in se ipso, possidet in altero.*

Ansel. l. de similit. cap. 71. ff. 39. August. in Manual. cap. 35. Hug. Vict. lib. 4. de anim. cap. 15. Bonav. S. l. l. c. 4.

Tab. 11.

Orig. li. 1. in Job.

Orig. ibid.

Job. 1. Granat. 1. p. orat. tr. 6. §. 2. Greg. li. 2. moral. ca. 32.

dirá S. Bienauentura, que eran imagenes de los Bienauenturados: *illi septem filij sunt omnes sancti, et electi.* Combidenle los hijos de Job à participar cada vno de la hacienda de los otros; que en los Bienauenturados participa cada vno del gozo de los demás: *Conuicia enim quisque in die suo facit, quando se inuicem celestibus gaudijs pascunt.* Sea comun entre aquellos hijos la hacienda de cada vno; que la Gloria de cada vno la haze común el amor de los Bienauenturados: *Omnia enim sunt omnibus communia, propter eum, qui in omnibus est omnia.* Allí (dize el Serafico Doctór) se alegrará la Santa que fue Virgen de el merito de la Viuda; y la Viuda se alegrará del privilegio de la que fue Virgen. El Martyr tendrá gozo de la Corona del Confessor; y lo tendrá el Confesor de el triunfo del Martyr; y así de los demás. Veis (Fieles) la vnion! Veis la caridad! Pues cuidado, que es menester ora vnion, y caridad, para ser convidados à estos Celestiales gozos.

Bonavent. lib. S. l. cap. 4.

S. VI.

Dotes gloriosas que tendrán los cuerpos de los Bienauenturados.

25 **H**Asta ora (Catolicos) no hemos visto mas que la Ciudad Santa de la Gloria, con la hermosissima, y bien ordenada poblacion de sus Ciudadanos: faltanos por ver lo principal: *Quid mihi est in Cælo?* Qué es lo que nos espera en esta Ciudad con tan amable compañía? La Bienauentura cumplida del alma, y cuerpo. Y qué es esta Bienauenturança? Dize Augustino quanta es? De qué calidad es? *Quid est illud, quod habeo in Cælo? Quantum est? Quale est? Quid est?* Empezemos por la del cuerpo. O Almas! Este que aora es vn hospital de enfermedades, vn monton de corrupcion, vn saco de tierra pesado, y vna sentina de miserias, se verá en el Bienauenturado, despues de la resurreccion, con aquellas quatro dotes gloriosas, que dixo San Pablo, de claridad, impassibilidad, agilidad, y subtilidad. Es sembrado (dize el Apostol) en el sepulcro corruptible; pero resucitará incorruptible, è impassible; è *seminatur in corruptibile.* Es sembrado feo, y asqueroso; pero resucitará glorioso, lucidissimo, y clarissimo: *seminatur in ignobilitate, surgat in gloria.* Es sembrado sin virtud; ni fuerza; pero resucitará con grande fortaleza, y agilidad: *seminatur in infirmitate, surgat in virtute.* Es sembrado animal, è impenertrable; pero resucitará fuituzado como espíritu, con facilidad de penetrarle con otros cuerpos: *seminatur corpus animale,*

August. in S. l. c. 73

D. Tho. 1. par. q. 12. art. 7. ad 1. et 3. 7. q. 45. art. 1. ad 3. et suplement. quest. 82. 1. Cor. 15. Lesus de sum. bon. lib. 3. cap. 3.

Belar. l. 4. de eccles. licit. Iacob.

Det. vob. in Coron. Beat. fol. 561.